TRATADO DE AJÉ ṢALUGÁ

Escrito por: Miguel O. Rodríguez Bances.
Bàbàláwò Ifátunwasé Fabunmi Amori Oluwo & Ogboni.
Oló Ẹlẹgbará - Ẹṣù Onàrè
Omó añá, Lapkilapwa, Òṣà liché ilú, Eddì Meji, Ará Òkò.

Copyright © 2007 Universalbances & Ẹṣù Onàrè. All Rights Reserved.

❖ TRATADO DE CONSAGRACION DE ÀJÉ

Àjé Ṣàlùgà es la deidad de la riqueza o de la firmeza del dinero y sustento del ser humano. Hay muchas deidades Yorùbá que tienen el desempeño de hacer estabilizar a las personas en el campo económico. Àjé es una de las más precisas y eficaces.

❖ ÀJÉ Y SU CONNOTACIÓN ECONÓMICA

Cuando Olóòkun cabizbaja decide abandonar su lugar junto al padre de los Yorùbá, Odúdùwà – con mucho pesar para él –, por no ser capaz de concebirle un hijo, acude a Òrúnmìlà por consuelo.
Con el pasar de los días, Òrúnmìlà consigue conquistar a Olóòkun quien contrariada por el halago y su infertilidad, confiesa su secreto al Elerii Ipin quien no pierde tiempo y consulta a Ifá. El Egbó fue marcado y realizado. Al tiempo, Àjé fue concebida.

Su linaje espiritual es uno de los de mayor estirpe en el Panteón Yorùbá, lo que le concede una posición espiritual de peso.
Àjé es la deidad de la riqueza y reside en los ríos, por tanto no es de extrañar que todas las ceremonias de iniciación a los Òrìṣà lleven como componente primario bañarse en un arroyo.
La inclusión de Àjé, la espiritualidad de la riqueza que hace posible que los seres humanos hagamos dinero, en la campaña que fundó la Tierra es otra prueba vívida que Dios realmente ha creado todo lo que el hombre usa en el mundo y lo encapsuló en el "Ase" dado por Obàtalá.
La función de la Òrìṣà Àjé es crear una clase de distinción para la persona en la que ella reside o quien ha elegido tenerla como parte de su destino, definiendo así una clase social estratificada, y es exactamente lo que la riqueza hace en tiempos actuales.
Algunos presuponen que Àjé significa dinero, pero esto es erróneo, ya que no puede ser traducida expresamente porque ella es la personificación del trueque entre la energía aprovechada de la remuneración y el papel moneda actual.
En tiempos primigenios, la riqueza estaba manifestada por la energía de Àjé que existía en cada uno de los seres. Esta radiación proveniente de la deidad de la riqueza era, y sigue siendo, desigual entre los individuos, Consagraciones Òrìṣà por tanto, cuando alguien intentaba poseer algún objeto de interés, la estratificación otorgada por Àjé sería el factor a considerar para determinar quién se llevaría el artículo. O, por otra parte, si la exposición de energía sobre el cuerpo de cualquier comprador era igual o sobrepasaba a la del artículo, entonces el individuo ya era acreedor del objeto. El vendedor también era remunerado por ser capaz de aprovechar la energía invisible de Àjé que a su vez beneficiaba al vendedor.
Existen personas que no son remuneradas por sus artículos ya que no son capaces de aprovechar la energía de quienes adquieren sus objetos, dado a la inestabilidad del Iwà Pele (el buen carácter).
Esto nos lleva a una compleja implicación de la radiación de esta energía y su aprovechamiento, acción que todos los seres humanos pueden realizar, incluso desde la concepción, y que se mantiene hasta nuestros días aunque no con la misma estructura ni mecanismos.

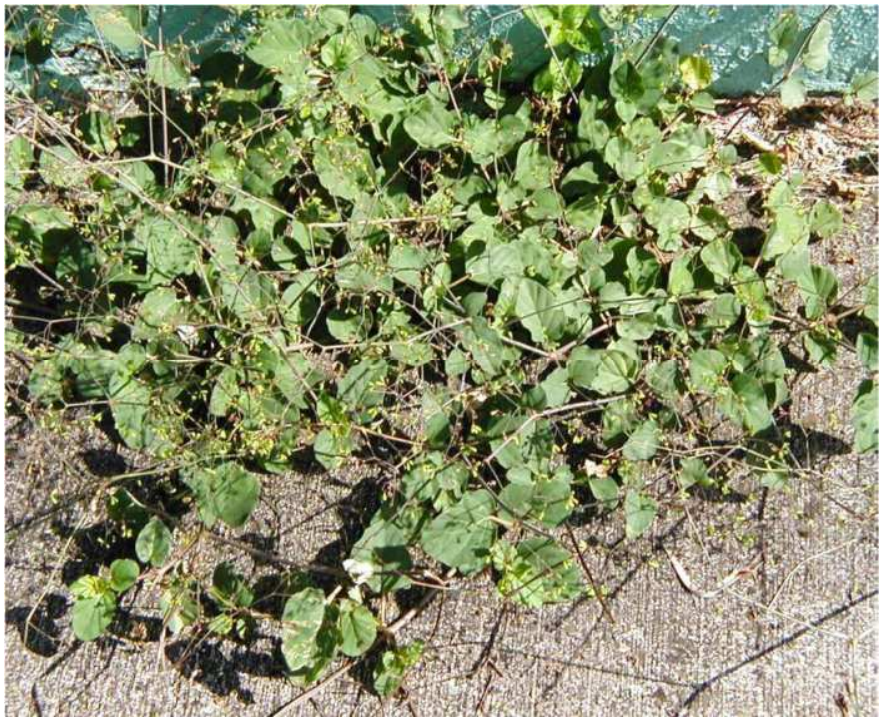
Para que los seres humanos podamos mantener el beneficio continuo de la energía radiada por la Òrìṣà de la riqueza debemos aprehender que, si bien la felicidad es momentánea como lo certifica el Odù Ìwòri Méjì, la estabilidad del carácter no debe serlo.
El sagrado compendio de Osa Méjì expone que el buen carácter o Iwà Pele en Yorùbá, es la herramienta principal para que la energía y voluntad de Àjé no se aparte de cada persona, y así poder explotar a plenitud las dádivas que esta Òrìṣà tan desprendidamente otorga a la humanidad.

❖ ÀJÉ, EL FUNDAMENTO COMO ALTAR DE ADORACIÓN.

En este tratado, haremos énfasis a la ceremonia de consagración de la forma de Nigeria, en la cual es conocida por Àjé.
En Cuba, esta deidad se conoce por la secretaria de Òsun, la que le guarda su riqueza o incluso su hermana. Su Addo está compuesto por una carga sin duda distinta a la de Nigeria, comenzando porque en Nigeria no se le coloca Otá.
En Nigeria, es preciso tener una serie de complementos vegetales y animales, que pocas veces se consiguen en occidente o Europa, pero no deja de ser un imposible. Àjé tiene dos Ewé principales que son Ewé Atiponlá y Ewé iré. Estos conocidos en Cuba como Atiponlá y sefun sefun, no pueden faltar en la consagración de esta deidad.
Como aspecto de animales, Àjé es de comida preferentemente de Eyelé e Igbín. En cuba se le da Adié y Eyelé.
Realmente, estas Deidades para su nacimiento necesitan que se les sea respetada sus correspondientes ceremonias, ya luego dependerá de lo que pidan para su alimento, por un Odù u otro.
Àjé, no lleva caracol Kobo ni igbo, sino caracoles tigre de 2 o 16 y Diloggún en cantidad de 201, estos últimos ensartados en un hilo. Àjé lleva su Oríki y encantamiento para cuando se lava y se le sacrifican, así como su medicina para iré Owó.

❖ CARACOL BASE CON EL QUE SE CONSAGRA ÀJÉ ÒRÌṢÀ

❖ PRINCIPALES EWÉ PARA LA CONSAGRACION DE ÀJÉ ÒRÌṢÀ



Atiponlá, una de las Ewé más importantes para lavar esta deidad
ATIPOLA –Boerhavia Diffusa

Ewé àjé – *Aerva Lanata o Sefunsefun*

❖ ORIKIS Y ENCANTAMIENTOS A ÀJÉ

Rezo principal de Àjé (alabanza)

Àjé Iwo lobi Ògún Ilú
Àjé Iwo lobi Olufa,
Àjé Iwo lobi onipasan owere,
Oyale asin win oso asin win dólówó
Oyale asi were oso, asi were di aniyan-pataki,
Àjé pè le ó kín l'Òrìṣà,
Agédé ní wò Ajénjé lotu Ifé ti ó fi nejo kóo ti ní,
Àjé dakun wà jó kóo tèmi kí ó má se kuro lodo mi

Traducción.
Àjé diste la luz a la guerra de la ciudad,
Àjé diste la luz a la boa,
Àjé diste la luz a Onipasan Owere,
Fue a la casa del loco y lo hizo rico,
Fue a la casa del loco y lo hizo un personaje
Àjé, te saludo, yo el último que llego entre los Òrìṣà,
Àjé, comes plátano fruta en Ifá para que des con uno,
Àjé por favor, ven a mí, quédate conmigo y no me dejes.

Rezo para Àjé. (Alabanza)

Àjé pèlé oní so,
Àjé ti n so Ewé dá gbá,
Agbèdí òrò kó rò ode ró,
Ògèdè lajé njé lo tu Ifé ti fi njó kó, ò tèmi,
Àjé dákun wà jó kó ò tèmí,
Éyì ti kò sí un tomo arayé ò máà wà kí rí,
Àjé máà bò lo domi èmi,
Oní le kán dá se le ayé,
Akéhin l'Òrìṣà.

Traducción.
Àjé te saludo, eres la que se queda dónde quiere,
La que hace a los menores ser respetados, como personas mayores,
La que facilita las cosas,
La que come plátano fruta en Ifé para quedarse con uno,
Àjé por favor, venga a quedarse conmigo,
La que no se pierde y al gente la busca,
Venga a mí, yo no puedo vivir solo,
Ud. es la última que vino.

- **AKOSE**

Los Akose son las medicinas tradicionales que se realizan por los sacerdotes a las personas para la solución parcial o definitiva de una situación específica. En este caso podemos encontrar este encantamiento y Akose para el asentamiento de la riqueza en la persona, a través de Àjé Ṣàlùgà.

AKOSE Y ENCANTAMIENTO.

- 1 Eyelé.
- 1 cebolla.
- Epó.
- Ìyèrùsún.
- Iyo.

Se le da la Eyelé a Àjé. Se corta en 101 pedacitos y se cocina con sal, Epó y la cebolla. Al terminar, se coloca el Ìyèrùsún en el tablero para marcar el signo o signos y se le rocía posteriormente por encima. Luego esto se come.

ENCANTAMIENTO.

Sikiti la npè Àjé,
Sikiti gbohun Odúdùwà,
Sikiti sá fò ri lehin èse girigiri,
Olóòkun ní yí ó yan iré Àjé tèmi lemi lówó,
Se bi amukeke níí se yéyé abolókun
Àwon Àjé po Ìrókò mò îrókò,
Àwon Àjé po awusa musawa,
Wòn jó wòn yó tan,
Wòn ni Ọbàrà Ka ounte,
Òjò ti Ọbàrà bè ilé Ìká wò,
Ni iré Àjé kun'le tititi,
Ogbo Eyelé témi lu ò gbokun lo,
Gbudu gbada ni iré Àjé ó má lu,
Wà bà mi gbudu gbada.

Traducción.
Sikiti es lo que llamamos Àjé,
Sikiti es lo que responde al llamado de Odúdùwà,
Sikiti descabala en mis pies,

Olóòkun me bendecirá con mucha riqueza,
Amukeke es la Madre que dio a luz a Olóòkun,
Los que comen Iroko, ladran con Iroko,
Los que comen nueces son como las nueces,
Después que comieron y quedaron saciados,
Dijeron Ộbàrà Ka presiona,
Pero Ộbàrà Ka no presiona,
El día que Ộbàrà visitó la casa de Ìká,
Fue cuando la casa se llenó de abundante riqueza,
Mi paloma voló hacia el océano,
Para traerme toda la suerte y el dinero,
Pero con mucha abundancia.

❖ ENCANTAMIENTOS VARIOS PARA LAS CEREMONIAS DE ÀJÉ

Encantamiento para cuando se colocan las Ewé en la cazuela y para cuando se ripian en la ceremonia de Òsanyìn.

1- Ewé Àjé. (3 veces)
Àjé má nan bò lodo mi nú,
Àjé má nan bò lodo mi nú,
Emi onilekan dase ileaye,
Àjé má nan bò lodo mi nú.

2- Ewé Atiponlá. (3 veces)
Atiponlá bifa gburuu,
Atiponlá bifa gburu,
Ifá owo, Ifá ile, Ifá ire bogbo,
Atiponlá bifa gbruruu.

Las Ewé principal para este Òrìṣà son estas dos, pero se pueden poner más como por ejemplo, el Ewé Odundun, Ewé tete, Ewé onibara, ashigbata, etc.

❖ ENCANTAMIENTO PARA LOS SACRIFICIOS ESPECIALES.

Àjé como Igbín o Iwin, y para el sacrificio lleva su propio encantamiento.

A- Igbín:

Igbín má nle rò, akoko ero layé,
Igbín nse ero pé rò simi nínú gbò gbuafa

B- Eyelé:

Apá otú, apá osí, ni Eyelé fi ko rè wá le.

❖ CONSAGRACION Y PROCEDIMIENTO DE ÀJÉ ÒRÌṢÀ

1- PREPARACION.

Enseres necesarios:

Para la preparación de Àjé Ṣàlùgà, necesitaremos una serie de artículos principalmente naturales, los cuales se detallan continuación:

- 2 o 16 Àjé tigres, también llamados caracol de casco.
- 201 Diloggún común (ciprea monthea) también conocido como Cawrie.
- 1 Ìgbà de calabaza o soperita blanca.
- 2 platos blancos.
- 4 caracoles cawrie para amarrar.
- 3 Eyelé.
- 1 Akukó. (Ẹṣù)
- 2 Igbín frescas o vivas.
- Otí.
- Ataré.
- Epó. Obi kola o en su defecto Obbi agbon.
- Plátano.
- Olelé.
- Oñí.

Se busca una Ìgbà de calabaza donde se colocará a Àjé o una soperita en la que residirá, y se tiene preparada para lavar con el Òsanyìn cuando se termine. Se procede a abrir los 201 Diloggún y ensartarlos en un hilo que

sea resistente. Igualmente se preparan 4 que se unen por detrás y a su vez entre ellos de manera que queden siempre mostrando la apertura natural que es la de los dientecitos.

2- PROCEDIMIENTO.

Terminado esto, se procederá a dar Obbi a Eggùn, para dar conocimiento de lo que se va a hacer.
Terminado esto se procederá para hacer Òsanyìn, teniendo las Ewé señaladas anteriormente y las que sean de rigor para esta ceremonia. Para el Òsanyìn, se cantarán mínimo 8 Súyeres.
Para la sazón del Òsanyìn, se utilizará las Ataré según el sexo de la persona, o en su defecto 6. Además de Epó, Otí, Ìyèrùsún, Oñí, y una Igbín.
Cuando se termina de cantar el Òsanyìn, se sazonará y se dará una Igbín al mismo con el canto correspondiente, y luego se colocara en una palangana junto con la sopera o Ìgbà de Àjé, todas las piezas a lavar.
Ahora las Ewé, Ose dudú o en su defecto el común usado en lavatorio Òrìṣà, y se procede a lavar con los Súyeres de Òsanyìn de rigor y los de encantamiento de Àjé. Es de menester que no se cante ninguna otra deidad. Cuando se está lavando los caracoles, se cantarán los Súyeres de las Ewé principales, Atiponlá y Ewé Àjé.
Al terminar, se enjuaga como de rigor, y se colocara todo en el plato blanco, dejando las Ewé a cada lado, los caracoles grandes en el centro, y el collar largo ensartado alrededor.
Se dará Obbi para ver que tal ha quedado y si esta todo correcto. De ser así se dará el otro Igbín a Àjé. Terminado de dar el Igbín, se procederá a dar Akukó a Ẹṣù, y se continúa terminando con la ceremonia de Àjé Ṣàlùgà. Se presenta a la persona las Eyelé y se procederá a dárselas a Àjé.

Antes de empezar a darle las Eyelé a Àjé, sería conveniente hacerle varios de los encantamientos expuestos de manera de llamarla bien.
Ahora cuando termina esto, se pone encima de Àjé plátano picado y pelotas de Olelé.

Nota: Esta deidad no se tapa con plumas, eso es tradición de Cuba para Ayé Òrìṣà de allá.
Si tenemos recibidos el Ayé de Cuba, se preguntará a Ẹṣù o a Ifá si luego esto vive todo en una sola Ìgbà, y si estos comen juntos en el momento de consagración.

- **COMIDAS DE ÀJÉ.**

- Carnera (Agután).
- Gallina.
- Paloma.
- Guinea.
- Pato.
- Cerdo hembra.
- Vaca.
- Huevos.
- Camarones.
- Miel.
- Ñame.
- Vino de palma.
- Plátanos.
- Olelé.
- Babosa.

- **ÀJÉ ṢÀLÙGÀ – ÒRÌṢÀ DE LA RIQUEZA GENERALIDADES**

Es un Òrìṣà femenino (aunque en algunos Ìtàn aparece como masculino), relacionado con la salud, la suerte y la riqueza.
El agua de mar que es su morada, participa del simbolismo de la fertilidad, de la abundancia. La Ostra (por su forma de oreja) es la forma de percibir la palabra y la perla es la palabra misma.
Comerciantes y otras personas que buscan activamente el dinero en tierras de esta Òrìṣà. Le adoran como divinidad patrona y colocan en recipientes

ostras y dinero para agasajarle. Se le considera una divinidad caprichosa, voluble e inconstante.
Se dice que escoge al azar a quien bendecir y bonificar, a veces con grandes cantidades de dinero.
En algunas variantes, como en el lado Nagó, Àjé Ṣàlùgà es entregada junto a Òṣún y Ṣangó, representada por un cawurí gigante que no puede comprarse en el mercado, sino que debe ser encontrado o recibido como regalo.
En el Diloggún habla en Aláàfìa Meji (16-16), donde indica que la persona debe asentar a Àjé Ṣàlùgà. Es un Òrìṣà que se recibe pero que no se corona en la cabeza de nadie.
Es un Òrìṣà que a pesar de ser ampliamente considerado de sexo femenino, aparece en otras ocasiones con sexo masculino. Esta dualidad simplemente estaría indicando que la suerte, la fortuna, en fin, la Riqueza tampoco tiene sexo.
Cuando Àjé se considera masculino está relacionado con Òsanyìn y Ẹṣù, pues cuenta una historia que Àjé distribuía las riquezas indiscriminadamente a todos, y que nadie buscaba a Òsanyìn, el gran hechicero, para nada, pues Àjé Ṣàlùgà cubría las necesidades de todos. Òsanyìn, envidioso, engulló a Àjé, que desapareció de la tierra. Las personas recurrieron a Òrúnmìlà, pues no soportaban vivir bajo el fardo de la necesidad. E Ifá envió a Ẹṣù con una ofrenda para Òsanyìn, que se constituía de maíz bien cocido y condimentado con pimienta, pero mezclado con picadura de tabaco. Òsanyìn, goloso, comió la refección entera, pensando que era señal de reconocimiento de las personas en relación a su importancia, pero el tabaco es un emético muy fuerte, e hizo que Òsanyìn vomitara, vomitara y vomitara hasta devolver a Àjé Ṣàlùgà. Sólo que Àjé ya había sido digerido y regresó en forma de miniaturas de Àjé (monedas, perlas, cawríes, etc.), que Ẹṣù pasó a controlar, y así nació el dinero, que es distribuido desigualmente entre las personas.
En ocasiones importantes, cuando alguien gasta grandes cantidades de dinero en tierras Yorùbá, es usual oír el grito ***¡Àjé O!***, lo que implica que tales gastos son posibles gracias a la bendición del Òrìṣà.

Encontrar una madreperla es considerado de buena suerte se le debe colocar un vaso de aguardiente. Se fuma un tabaco y se sopla con el humo del tabaco.
Igual que cualquier otra divinidad, aunque quizá en mayor medida, exige completa confianza en sus poderes.
La tradición Yorùbá cuenta que el sonido que se escucha en las conchas de mar, no es el murmullo de las olas como decimos en occidente, sino que se trata del barullo del mercado, que es donde se mueve el dinero.
Àjé Ṣàlùgà simboliza para el pueblo Yorùbá el poder de ganar y obtener dinero para una vida sin dificultades y con prosperidad extensiva a toda la familia.
Es un Òrìṣà a quien se le rinde culto en todo el panteón africano y en las Américas por los Bàbálòrìṣà y Bàbàláwò, esos líderes espirituales, cuando se encuentran con alguien que está pasando por una situación precaria en la vida, le aconsejan apropiadamente a la persona que haga el asentamiento de Àjé Ṣàlùgà.
Es un fundamento que pocas casas de santo conocen o rinden culto. Para asentar Àjé Ṣàlùgà es necesario tener sus 4 fundamentos también asentados, para que se consiga alcanzar los intentos, cambiar el destino, consagrar todo el ritual y lograr el objetivo que es el de que prospere quien le rinde culto.
Los 4 fundamentos necesarios para tener Àjé Ṣàlùgà dentro del culto a Ifá son:

- Ẹṣù Odara
- Òrúnmìlà
- Òsanyìn
- Ìgbà Ori

Aquel que no tuviera esos 4 asentamientos amarrados a los Òrò de Àjé, con certeza no tendrá canalizados para sí los poderes de Àjé Ṣàlùgà.
Se hace necesario aún que esos Òrìṣà estén dispuestos de la siguiente forma en el amarre del Ojubò:
Òrúnmìlà al centro, Ẹṣù Odara a la izquierda, Òsanyìn a la derecha, Ìgbà Ori al frente y el asentamiento de Àjé delante del

Ìgbà Ori y abajo, significando el camino de aquella persona y lo que está en por venir de ella.

Después de un largo ritual de consagración de ese Ìgbà Àjé Ṣàlùgà, con rezos, cánticos y sacrificios es entregado entonces a su nuevo seguidor el Ìgbà Àjé (asentamiento), sólo quien toca, manipula y trata con ese asentamiento es la persona que lo recibió, corriendo el riesgo de perder todo cuando este Òrìṣà es cuidado por otra persona que no lo recibió.

Debido a ese tabú, no se permite que nadie que no sea de nuestra entera confianza entre al lugar donde está asentada Àjé.

Àjé Ṣàlùgà vive en una sopera o pote grande de loza subdividida de características especiales, es un Òrìṣà de cosas frescas y preciosas.

Pocas personas lo tienen, debido justamente al gasto que insume asentarlo. Generalmente Bàbálòrìṣà, Iyáloṣà, Bàbàláwò, Iyanifá, Apetebí, comerciantes, personas de gran poder adquisitivo son quienes consiguen asentarlo debido al costo que tiene asentarle.

Àjé Ṣàlùgà es considerada en algunas variantes como la hermana más joven de Yemojà. Ambas son hijas predilectas de Olóòkun. Cuando la inmensidad de las aguas fue creada, Olóòkun dividió los mares con sus hijas y cada una reinó en una diferente región del océano. Àjé Ṣàlùgà ganó el poder sobre los mar. Eran nueve hijas de Olóòkun y por eso se dice que son nueve "Yemojà". Olóòkun les dio a sus hijas los mares y también todo el secreto que hay en ellos. Pero ninguna de ellas conoce todos los secretos, porque algunos sólo están reservados al propio Olóòkun. Àjé Ṣàlùgà era, sin embargo, una niña muy curiosa y siempre iba a espiar por todos los mares. Cuando Olóòkun salía para el mundo, Àjé Ṣàlùgà hacía subir la marea e iba atrás cabalgando sobre las ondas. Iba disfrazada sobre las olas, en forma de espuma burbujeante.

Tan inmenso y atractivo era su brillo que a veces cegaba a las personas que miraban. Un día Olóòkun dijo a su hija más pequeña:

"Lo que des a otros tú también lo tendrás, será vista por los otros como te mostrares. Este será tu secreto, más debes saber que cualquier secreto es siempre peligroso".

La próxima vez que Àjé Ṣàlùgà salió en las olas, acompañando disfrazada, las andanzas de Olóòkun, su brillo era mucho mayor, porque mayor era su orgullo, ahora detentora del secreto.
Muchos hombres y mujeres miraban admirados el brillo intenso de las olas del mar y cada uno con el brillo quedó ciego. Sí, su poder cegaba a los hombres y las mujeres.

Pero cuando Àjé Ṣàlùgà también perdió la visión, ella entendió el sentido del secreto. Yemojà está siempre con ella, cuando sale a pasear en las olas.

- **ASENTAMIENTO (LADO JEJE-NAGÓ)**

Su asentamiento va en una sopera con tapa:
En el centro va un cawurí gigante "caramujo" (que va cargado), de los de color marrón atigrado, en torno a este van 16 Otà de mar redondeadas del tamaño un poco más que un huevo de paloma, 16 monedas doradas de poco valor y 16 conchas de mar, 201 cawríes, todo sumergido en agua de mar.
Se deberá tener la constancia de tener siempre la suficiente agua de mar en su sopera, no debiendo secarse nunca.

Alimentos:

- Se le ofrece ñame pilado con miel.
- Plátanos pequeños.
- Animales
- Se le ofrecen palomas, chivas y guineas.
- Odù Isalayé y Ẹṣù
- Su Odù Isalayé es Oyekún Okanran y vino acompañada al mundo por Ẹṣù Lolá.

Tabúes:
Tiene prohibido la menstruación femenina y todo aquello que represente riqueza o tenga un alto valor en el mercado, como ser: piedras preciosas, oro, platino, etc.

Número vibratorio: El 16

Color: Blanco

Rezo para Àjé Ṣàlùgà:
Àjé, Àjé, Àjé Ṣàlùgà, mo pè o!
E Má sá jinà, wolé mi, má sá o!
Ìyamí Àjé o!

- **PARA DARLE COMIDA A LA SUERTE INVOCANDO A ÀJÉ-ṢÀLÙGÀ**

Este Egbó se acostumbra hacer siempre que lo marque el Diloggún a los Iyawó al finalizar los 7 días del Yoko-Òṣà.

- 1 Adié funfun
- 1 pez (carpa dorada)
- 1 camarón grande fresco
- Vino blanco
- Vino tinto
- Vino moscatel
- 3 pocillos de loza con miel / Epó / Omí – respectivamente.
- 3 pocillos de loza con Efún / Òsun / wají
- 7 platos de loza
- 7 ramos de flores diferentes

Se sacrifica la gallina para el Ògún del portón, se corta en 6 partes se condimenta con cebolla, camarón, aceite común y se reparte cada parte en un plato, el pez también es preparado con los mismos condimentos, asado en hoja de bananero ocupará el séptimo plato. Se lleva todo a la playa y al

llegar, se extiende una tela blanca y se arregla la mesa como si fuera un banquete y se ofrece para la suerte del Iyawó. Se llama a Àjé Ṣàlùgà, en este momento mientras se derrama sobre el Iyawó la siguiente mezcla: semillas de girasol, arroz con cáscara, azúcar cristal y guacalote (haba), todo en gran cantidad.
Observación: En los pocillos que contienen un poco de Epó, miel y agua, se sirve un poco de vino blanco, tinto y moscatel.

❖ ALGUNOS ÌTAN RELACIONADOS CON ÀJÉ ṢÀLÙGÀ

Òlá Àjé (Olá Àjé)

Olá Àjé es la divinidad de la prosperidad; la encargada de proveer cuantiosas riquezas a los seres humanos cuando éstos le sacrifican. Veamos un Ese Ifá del Odú Ogbe Irete que pone de manifiesto las pruebas que tuvo que pasar Abaketekete Oruko, Ogbe Irete antes de alcanzar la prosperidad.
Ogbe Irete fue un sacerdote de Ifá famoso en el Cielo donde le llamaban Abaketekete. La obra más importante que él hizo fue curar a la deidad de la prosperidad, Olá Àjé en Yorùbá o Uwa en Beni. Olá Àjé tenía muchos enemigos que se transformaban en ratones por la noche para morderlo mientras él dormía. Todos los sacerdotes de Ifá bien informados en el Cielo habían intentado curarlo pero no pudieron.
Mientras más ellos trataban de curarlo más enfermo se ponía. Él tenía tres cuartos cuyas puertas estaban cerradas con cerrojo. En el primero de ellos encerraba al mensajero de la Muerte, que tenía una porra en su mano para golpear, hasta matar, a todo aquel que osara entrar. La segunda puerta guardaba a Ogogohiahia, un agente de la divinidad de hechicería que era capaz de tragarse a todo el que se atreviera a adentrarse en la habitación. En el tercer cuarto se hallaban todos los dones de la prosperidad capaces de enriquecer a quien entrara en él.
A todos los sacerdotes de Ifá que intentaron curar a Olá Àjé se les dijo, por compensación, que tocaran en la puerta de cualquiera de las tres habitaciones. De forma unánime todos los sacerdotes de Ifá tocaron en las puertas equivocadas para no salir nunca más después de habérseles

permitido entrar. Cuando ya no quedaban más sacerdotes de Ifá, le llegó el turno a Abaketekete Oruro, Orbe Irete.
Olá Àjé mandó recados para informarle que estaba gravemente enferma y necesitaba que él viniera a curarle. Tan pronto como recibió el mensaje, él invitó a sus dos sustitutos favoritos Uroke Mi Lawo Ligorin y Oroke Mi Lawo Leturuye para que adivinaran para él.
Ellos sonaron a Ifá y Ogbe Irete apareció. Le aconsejaron que hiciera sacrificio con un chivo a Ẹṣù y que buscara una paloma, rata, pescado, cabeza de gato y un jabón para hacer un preparado especial para el viaje. Se hizo el sacrificio y se buscaron las hojas apropiadas para preparar un jabón de baño especial.
Ellos dijeron a su jefe que lo que incomodaba a Olá Àjé estaba presente en él, en su casa, y que si él se bañaba con el jabón especial podría ver la identidad de los delincuentes en su sueño. Armado con el jabón especial, Abaketekete partió para responder la invitación de Olá Àjé. Al llegar vio que este estaba realmente enfermo. Utilizó el jabón en él y después le entregó una tela blanca especial preparada para que se cubriera cuando durmiera.
Olá Àjé tuvo un sueño esa noche en el que veía a una de sus esposas que se transfiguraba en ratón y entraba en su cuarto. Al instante salía un gato de la jabonera preparada por Abaketekete, perseguía al ratón y lo mataba. Al tiempo, su servidor favorito se transformó en otra rata gigante y entró en cl cuarto, el gato se colocó y lo capturó, uno tras otros los seis miembros de la casa se transfiguraban en ratas para ir tras él a morderlo, pero eran eliminados por el gato. Olá Àjé durmió en paz el resto de la noche.
A la mañana siguiente agradeció al sacerdote de Ifá por ayudarle en la cura de su enfermedad. Ellos se alegraban de la situación y mientras tanto se oyeron llantos que venían en la dirección de su harem, porque cinco de sus esposas y su servidor favorito no se despertaban. Olá Àjé y el sacerdote de Ifá fueron las únicas dos personas que sabían cuál había sido la causa que provocó la misteriosa muerte de los conspiradores mientras dormían. Sus cadáveres fueron arrojados lejos y enterrados después.

A los siete días Olá Àjé se puso totalmente bien, y el sacerdote de Ifá estaba todavía con él.
Al séptimo día el sacerdote de Ifá pidió permiso para regresar a su casa como medio de expresar su agradecimiento al huésped, la deidad le dijo que abriera una de las tres puertas de su tesorería y que cogiera cualquier cosa que viera.
Cuando se disponía a abrir una de las puertas, Ẹṣù se transfiguró en un jovencito y le trajo agua para que bebiera. El muchacho le advirtió que no entrara en las dos de los primeros cuartos, le aconsejó que tocara las puertas y después de oír el sonido de tres gongos, saludara a sus ocupantes diciendo que estaba solamente de pasada, el muchacho le dijo que las cosas buenas estaban en la tercera habitación, después de la advertencia se fue. Abaketekete actúo de la forma indicada por el joven.
Cuando llegó a la tercera puerta, Abaketekete quedó confundido de indignación por la aparente ingratitud de Olá Àjé. Él pensó que si Ẹṣù no le hubiera avisado probablemente estuviera muerto. En lugar de abrir la tercera puerta, decidió provocar estragos en el cielo, para darle así a Olódùmáàrè la posibilidad de intervenir y determinar la buena o la mala fe de Olá Àjé. Empezó a cantar una canción que decía:
Ere de saka
Lu bi olisaka Ere fo bojo
Erirete kporokporo.

Mientras cantaba, un niño que había estado esperando por llegar a vivir mediante Abaketekete habló desde el interior de la tercera habitación, Omiala Kpeji. El sacerdote de Ifá llamó a Alakpejio y el niño respondió:
Omí ro ni o.
Abaketekete cambió el tono melódico de su canción y le habló al niño de esta forma:
Maafoooko du kpa asan lo-rini maafo Obo gi do ri yon
maafo ni yan digi
Owó lonje loni.

Después de esto, tocó en la tercera puerta y una voz le pidió que abriera, al abrir la puerta un niño corrió a él para abrazarlo llevando en su mano una corona, se la dio y le dijo que se la pusiera. Cuando Olá Àjé vio el curso de los acontecimientos, reconoció la hazaña de Abaketekete al abrir la puerta correcta. Sin embargo tan pronto como Abaketekete estuvo dentro de la habitación, Olá Àjé conjuró y la puerta se cerró bruscamente encarcelándolo dentro de la habitación.
Después de pasar tres días en el cuarto, su ángel de la guarda le habló y le dijo que perseverara que la perseverancia engendra prosperidad.
Su anfitrión decidió darle la prueba final, le dijo a Abaketekete que le dejaría regresar con toda la riqueza que había dentro de la habitación si era capaz de producir y mostrar un carnero padre, un pato y una paloma. Al instante Ẹṣù amarró los huesos de un carnero padre, un pato y una paloma a una soga y lo sopló contra la pared y esta se abrió para que la soga pasara. En cuanto los huesos entraron en la habitación se transformaron en vivos. Después de aquel milagro, Abaketekete le contestó a Olá Àjé que si abría la puerta vería los animales. Olá Àjé abrió la puerta y cogió la soga para sacar los animales, después soltó a Abaketekete para que se fuera con todas las riquezas de la habitación. El niño le dijo que se uniría a él en cuanto llegara a su casa.
Llegó a casa en medio de gran alegría. Su esposa quedó embarazada al mes siguiente y dio a luz un niño que fue llamado Ala Kpeji y Adeyemi.

❖ ÒBÀRÀFUN - ADIVINACIÓN PARA ÀJÉ

Okonron fifun kpeneden, Bàbàláwò Àjé, Adifa fun Àjé.

El hizo adivinación para la riqueza cuando buscaba seguidores antes de llegar a la tierra. El también hizo adivinación para Onigede, cuando estaba buscando dinero. A los dos se les dijo que hicieran sacrificio y así lo hicieron. Ellos hicieron sacrificio con palomas blancas, ñame machacado y tela blanca.
Mientras tanto la divinidad de la riqueza salió del cielo en la búsqueda de un lugar cómodo para vivir.

Onigede, el rey de Igede se le había avisado que cogiera de las plumas de la paloma blanca y del ñame machacado del que hizo Egbó y las regara alrededor del palacio, porque esto era la comida favorita de la riqueza. Cuando la hija de la riqueza se paró en el límite entre el cielo y la tierra para ubicar el sitio donde ir, Ẹṣù la dirigió hacia el palacio donde había la comida.
Ella se mudó al palacio de Onigede, con todas las riquezas que ella llevaba del cielo y así fue que Onigede se volvió inmensamente rico. A lo máximo de su prosperidad, él le hizo una fiesta, y bailo y rezo en honor a Òrúnmìlà.
Cuando este Odù aparece en adivinación a un hombre, se le dice que una mujer que puede ser o no bella, lo va a encontrar. Ella le traerá riquezas. Él debe casarse con ella porque es la clave de la prosperidad.
Si le sale a una mujer, se le dice que viajara a un lugar donde se casara y será feliz.

❖ OGBÈ'GÚNDÁ - EL SURGIMIENTO DEL ÒRÌṢÀ ÀJÉ ṢÀLÙGÀ

Cuando se encontraba en el cielo cerca de Mawu, el caracol Àjé se llamaba Aina y era del sexo femenino.
En aquella época, Fa Ayidogun pasaba por serias dificultades financieras y, por ser muy pobre, no era invitado a participar en ninguna fiesta o reunión social. Aina, recién nacida, era muy fea. Su apariencia terrible hacía que todos evitasen su compañía y nadie aceptaba tenerla en casa.
Luego de ser rechazada en todas las casas, Aina golpeó en la puerta de Fa Ayidogun, que a pesar del estado de miseria en que se encontraba, acogió a la niña.
Una bella noche, Aina despertó a Fá, anunciando que estaba por vomitar. El anfitrión le presentó un tazón para que vomitase, pero ella se rehusó. Una calabaza fue traída y también fue rehusada y después, una jarra fue objeto de nuevo rechazo.
Fá preguntó entonces, que podría hacer para ayudarla y Aina dijo: "Allá en el lugar de donde vengo, se acostumbra a vomitar todos los días en el cuarto. Conducida al cuarto, Aina comenzó a vomitar todo tipo de piedras preciosas, blancas, azules, rojas, verdes, etc. En aquel momento, un

marabú que pasaba, entró en la casa de Fá y preguntó por Aina. "Ella está en el cuarto, acometida por una crisis de vómitos". Respondió Fá.
El extranjero, fue a ver lo que pasaba y al encontrarse con Aina vomitando piedras preciosas, exclamó: "!Ah, Nosotros no conocíamos los poderes de Aina, hoy revelados!"
Dispuesto a servirla, le colocó el nombre de Ainabi, que en Yorùbá quiere decir: "Aina da frutos". Aina le dió toda la riqueza a Fá Ayidogun. Los musulmanes, después de esto, hicieron de Aina una divinidad, conocida entre ellos como Anabi.

❖ OTRA VERSIÓN DEL ÌTÀN ANTERIOR

Awakakaici, Awaleleici, es Suuru (La paciencia) quien se volvió un Oba.
Àjé era una serpiente bella, que hacia toda clase de milagros y casada con el Òṣà Awakakaici. Este Òṣà se ausenta un día, y le pide que le prepare comida a su regreso.
Quedándose sola, siguió las ordenes que le dieron y sé preparo a hacer el fuego para cocinar. Y al retorno del Òṣà, le sirvió la comida.
Al día siguiente, el Òṣà quería salir de nuevo, y le pidió a su esposa que le buscara su tocado del pelo. ¡Esta respondió! : ¿Porque yo? ¿Y cuando me mandó a preparar la comida, yo le pedí que buscara madera para hacer fuego y Ud. no lo hizo?
Y el Òṣà buscó en vano su tocado del pelo y su bastón. No los encontró, y decidió botar a su esposa.
Ella se fue. ¡En su camino encontró a Ṣangó Awaleleici, a quien dijo: ¡Ṣangó, lo quiero por marido! Y así fue cómo se casó con Ṣangó.
Un día, Ṣangó le pidió preparar algo de comer, entonces salió de la casa. La mujer preparó todo, Ṣangó comió bien. Ahora, había hecho el fuego de acuerdo a las órdenes de su nuevo marido. ¡Ṣangó Ud. no me da
dinero!, ¿Cómo quiere que haga fuego? Ṣangó la echó de la casa. Ella sé fue.
Aifa Aydogu para la fiesta de la ceremonia anual. Fue a consultarse. Ẹlẹgbára era su Awó. El signo Ogbe Yono se presentó, y Ẹlẹgbára anunció: "Este año será bueno para usted y tú te casaras. Pero, antes de esto, para

conservar a tu esposa deberás tener mucha paciencia. Treinta y dos días después de la ceremonia anual, Ifá vio una mujer bonita que encontró, era coqueta y lista. Lo saludó. Ifá le dio un banco para que se sentara; Le ofreció unos Obi Kolas y Otí. Y este le preguntó: ¿Que viento te trajo hoy a mí?
Vengo, contestó ella, para ser su esposa. Aifa encontró lo bello que sería casarse con ella.
Recordó lo que Ẹlẹgbára le había dicho en la consulta. Y aceptó a la mujer.
Àjé fue así la primera mujer de Aifa.
Un día, Aifa le dijo que preparara algo de comer, y entonces salió de la casa. Tomó la comida de su marido, y la botó en pedazos a la basura. Cuando Aifa volvió, no le dijo a nada.
Entonces, beneficiada de otra ausencia de Aifa, comenzó a matar los animales de su marido. Aifa tampoco le dijo a nada.
Ahora Aifa sabía que su mujer era extremadamente rica, y poseía muchos bienes.
Quince días antes de la ceremonia la mujer mata todos los animales. Y dijo al marido:
Todos los animales sé murieron. ¿Cómo usted va a hacer?
Aifa, sabiendo que los animales habían muerto, compró otros, que escondió con un amigo en la ciudad. Y la mujer viendo que su marido no sé preocupaba por la ceremonia, este le dijo: No te inquietes, todo se arreglará con el tiempo.
El día antes de la ceremonia, Aifa hizo entrar todo los animales que tenía escondidos. La mujer dijo: Fíjate todo el mal que le he hecho a este hombre y él me hace el bien.
Temprano en la noche, ella le dijo a Aifa: Voy a ir a defecar (en términos escogidos: voy a ir a poner los pies en la tierra, U'na Yi do Afo Ayi).
- Aifa dijo: !Ok!
- Ella agregó: Sí, pero en la tumba de tu padre.
- Aifa le indicó el sitio donde encontraría la tumba de su padre. La mujer fue entonces defecar oro, y llenó la tumba de su padre de oro. Ninguna vez había defecado a sus otros maridos. Ella no dijo nada a Aifa, cuando volvió a su cama.

Unos días después, ella le dijo de nuevo a su marido, durante la noche:
- Voy a ir a defecar.
- Aifa dijo: Ok!. ¿No sabe el camino?
- Ella réplica: Sí, pero, esta vez, quiero hacerlo en la tumba de su madre.
- Está bien, contestó Aifa. Y la condujo a la tumba de su madre. Ella defeca, dinero y algunas perlas preciosas. Esto es porque a veces Aifa pide a sus adeptos por perlas preciosas:
Azau, si, otu efa, ketu, nana, laka, akuta, tutu okpa…..

La mujer volvió al lado de su marido, y no le dijo a nada.
Una noche, como Aifa y Àjé estaban en cama, Àjé le dijo a Aifa: quiero hablarle. ¡Que paciente eres! ¡Eres el primero que lo soporta, no les había hecho tal cantidad de cosas a mis primeros maridos, que tenían Òṣà! Té mate a todos tus animales y tú no dijiste nada. Te pedí ir a defecar en la tumba de tu padre, y me llevaste; en la tumba de tu madre, y no dijiste nada. Por recompensa, voy a darle hijos. Tengo muchos en el estómago. Pero es necesario que primero vayamos a ver en la tumba de su padre y de su madre mis excrementos (en términos escogidos: Detrás de la cosa, Nu-Gudo desnudo, en Ge: Kpa Godo, detrás la verja o: la comida de ayer.)

Aifa subió, y sé rindió en la tumba de su padre; y no podía entrar en la hendidura de la tumba de su padre por tanto oro que había.
Fue hacia la tumba de su madre: estaba llena de dinero y de piedras preciosas. Entonces se regocijó, aunque no sabía a quién le pertenecían todos a aquellos tesoros.

Entonces volvió acostarse con su mujer, y concibió. Y le dio a Amusu, Akakpo, Alugbahwe, Faka... (Nombres que se derivan de una consulta).
Su esposa dijo considerando que todo el oro y el dinero, todas las piedras preciosas que estaban en las tumbas le pertenecían a Aifa.
Y el renombre de Aifa, hasta nuestros días, en parte viene de esta riqueza inmensa que le dio su primera mujer, Àjé.

❖ ORIKI - OGBE'IYONU

- Aquellos que son envidiosos de alguien Son aquellos que patean las pertenencias al río.
- Aquellos que no son así, son los que las devuelven a la superficie de la tierra.
- Ellos son los que consultaron Ifá para Mogbarimu quien era hija de Orissa Y fue avisado de hacer sacrificio. Ella lo hizo.
- Sí tú despiertas en la mañana, toma tu Ori (con tus dos manos)
- El Ori es el trecheador del éxito.
- Ifá dice que la persona que tenga este signo debe tomar su cabeza con las dos manos y rezarle a Ori para que lo ayude. Ifá y Òrìṣànlà lo ayudaran también. Nadie podrá evitar que la persona tenga éxito en la vida.

❖ ODÙ EJIOGBÈ

Owenrenwenren lori Ekú.
Owenrenwenren ni ije ori Ekú.
Owenrenwenren ni ije ori Ejá.
Owenrenwenren ni ije Omí lobo Igbín.

Fueron los que hicieron adivinación para Àjé, hija de Olóòkun.
Fueron también los que adivinaron para Okún, hijo de Onirada.
Fueron los que adivinaron para Ide, hijo de Onikanpa.

Hicieron adivinación también para Ẹṣù Yalayala, hijo de Onirapa en el día en que ellos venían del Orùn hacia el Aiyé. Todos ellos fueron aconsejados hacer Egbó con Oja (faja de amarrar la ropa en la cintura) para evitar la muerte. De los cuatro, solamente tres hicieron el Egbó con Oja: Àjé hizo Egbó con su Oja.
Okún hizo Egbó con su Oja. Ide también hizo Egbó con su Oja. Ẹṣù Yalayala rehusó hacer el Egbó con su Oja.

Todos hicieron Egbó con los Oja y cabritos. Àjé tenía 60 esclavos que trabajaban para ella. Okún también tenía 60 esclavos que trabajaban para él.
Ide también tenía 60 esclavos que trabajaban para él.
Ẹṣù Yalayala también tenía 60 esclavos que trabajaban para él.
Morere el gran adivino de Egba fue quien adivinó para Òrúnmìlà cuando él se lamentaba la falta de cuatro suertes en la vida. Él fue aconsejado a ofertarle a Ẹṣù una Eke, cabrito y 160 cawríes. Tenía que amarrar los cawríes en el pescuezo de la Ekú y entregarla a Ẹṣù. Òrúnmìlà no siguió la orientación. Cuando las cuatro suertes llegaron al Aiyé – Ẹṣù Yalayala, Okún, Àjé e Ide – buscaron la casa de Òrúnmìlà. Las cuatro suertes y los 60 esclavos de cada una.
Cuando llegaron al Àiyé no sabían el camino hacia la casa de Òrúnmìlà.
Se encontraron con Ẹṣù en el cruce de caminos que une el mundo visible al invisible. Ẹṣù les preguntó hacia donde iban y ellas respondieron que estaban yendo hacia la casa de Òrúnmìlà. Ẹṣù les dijo que estaba, exactamente en aquel instante, viniendo de la casa de Òrúnmìlà y que él había muerto.
Los esclavos, que cargaban las cosas para sus dueñas, colocaron todo el bagaje en el suelo. No sabían que hacer. Quedaron sentados pues no podían proseguir viaje ni volver para atrás. Habían viajado 120 días para llegar a la encrucijada que liga el mundo visible al invisible. En cuanto Ẹṣù se fue, Ẹṣù Yalayala le dijo a sus compañeros que les había dicho que no debían hacer el Egbó con sus Oja.
- Ahora ya no podemos volver al mundo invisible de donde partimos y Òrúnmìlà, a quien vinimos a encontrar en el mundo visible, ya murió.
Muy deprimido e inconforme, Ẹṣù Yalayala que no hiciera el Egbó con su Oja, se ahorcó con él. Así murió.
Quedaron los tres que habían hecho el Egbó con sus Oja, todos sentados junto a sus bultos, pensando una solución para el problema, ya que no poseían, como el amigo, Oja para ahorcarse. Ẹṣù se transformó en un joven y fue a pedirle a Òrúnmìlà que diese 160 cawríes, Ekú y cabrito, para que las suertes que estaban en camino a su casa pudieran llegar. Òrúnmìlà dijo que no le daría nada porque Ẹṣù comería con él.

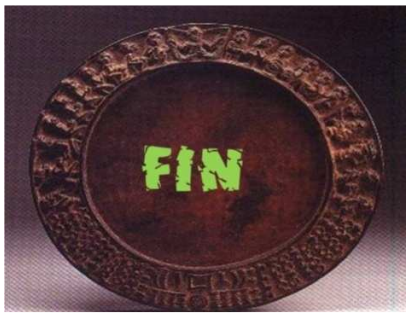
La esposa de Òrúnmìlà, conociendo muy bien la personalidad de Ẹṣù, se irritó. Como estaban comiendo, ella paró de comer y dijo al marido que sería infeliz si él no le diera a Ẹṣù los 160 cawríes, la Ekú y el cabrito solicitados.
Enojado, Òrúnmìlà buscó lo que Ẹṣù le pidiera, más un gallo, tirándoselo todo encima. Ẹṣù cayó y luego se levantó. Y comenzó a cantar. Había recibido los 160 cawríes y bailaba alegremente al son del tambor batá:
- Haré que una hoja verde se seque. Si yo no como, no dejaré que otro coma.
Ẹṣù se transformó entonces en un niño y fue a encontrarse con las suertes y sus esclavos, a quien mintiera anteriormente, al decir que Òrúnmìlà había muerto.
Al llegar, se encontró a todos sentados y les preguntó que hacían. Respondieron que estaban allí ya hacía tres días y que un hombre viejo les dijo que Òrúnmìlà, a quien querían encontrar, había muerto. Ẹṣù insultó al viejo que dijera eso (siendo que era él mismo). Les dijo que estaba viniendo de casa de Òrúnmìlà y que acababa de ganar de sus propias manos el collar de cawríes que ostentaba.
Pidió a todos que lo siguiesen y los llevó a la casa de Òrúnmìlà. Al llegar allá, Àjé fue la primera en entrar. Luego entró Okún y después Idé. El cuarto en entrar habría sido Ẹṣù Yalayala que, no obstante, se había suicidado.
Ẹṣù les pidió a todos que entraran en la casa de Òrúnmìlà con todo lo que traían. Fueron necesarios varios días para cargar y acomodar allí todo lo que habían traído. La casa de Òrúnmìlà quedó repleta de cosas buenas. Ẹṣù recordó a Òrúnmìlà que le había avisado que una gran suerte estaba en camino. Òrúnmìlà se alegró y bailó de felicidad. Al abrir la boca, Olòdúmàré le puso el siguiente canto:
Àjé entró en la casa
Okún vino detrás
Usar una corona de idé no es difícil
Oh! Àjé entró
Oh! Okún está en camino
Usar una corona de Idé no es difícil.

❖ ODÙ OGUNDABOROGBE

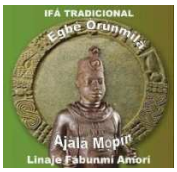
Frente De mi casa
El patio de atrás de la casa
La adivinación de Ifá fue hecha para Òrúnmìlà
El día que el tomara a Àjé como esposa.

Òrúnmìlà reunió algunos de sus estudiantes para venir a adivinar para él, Àjé era una mujer importante , una deidad, como ministro de comercio. Ella era rica y tenía muchos esclavos. Entre los nombres de sus esclavos estaba Onipansan Owere. El que tiene pequeños látigos y Anamo naye el que azota niño y madre.
Òrúnmìlà también tenía un guardaespaldas bravo, un esclavo llamado Odogbo. Este hombre era poderoso y tenía un fuerte encanto que el usaba cuando peleaba.
Àjé era una mujer responsable para la semana de Ose en el templo de Òrúnmìlà limpiando el piso, pintando el trono con una hoja de índigo, después que todos habían rezado y dado Kolanut (como a Ifá)
Como una mujer de negocios Àjé podía irse a sus viajes propios de negocios En el mercado Ojubomekun donde Àjé solía vender sus cosas. Ella tenía una esclava para que le cargara sus bienes. Hasta llegó el punto sin embargo que había una oferta en el mercado. Esta era la razón porque mucha gente le compraba ropa a Àjé, y ella estaba haciendo mucho dinero. Ella tenía escasamente tiempo para su semana de servicio normal en su casa.
Por 6 semanas Àjé no estuvo en casa para ayudar a su esposo a hacer Ose.
En una ocasión Òrúnmìlà le dijo que comprara Kola y que se lo diera a uno de sus esclavos para que le trajera a casa por él. Pero en vista de que había mucha gente, Àjé estaba tan ocupada comprando y vendiendo que se le olvidó.

Después de regreso a casa le dijo a Òrúnmìlà que se le había olvidado Cuando ella repitió la actuación varias veces, Òrúnmìlà se enojó que él le llamó a su esclavo Odogbo que fuera al mercado a castigar a Àjé.
Ese día inmediatamente que después entró Àjé al mercado, solía haber sacerdotes en el mercado para aquellos que necesitaran los servicios. Uno de ellos vio a Àjé llegar y adivinó.. Él le dijo a Àjé que ella estaba en problemas con su marido y que la única manera que había para salvarla era de comprar un cono y un pescado seco grande, llevarlo a casa y ofrecerlo a sus esposo. Ökè Ipori también le dijo que el camino que ella tomara para llegar a ese mercado no debía de usarlo de regreso a casa. Odogbo estaba listo pan la batalla con Àjé en la entrada del bosque. Después de comprar y vender Àjé había comprado el cono y el pescado seco grande y usó otra entrada hacia su casa.
Ella fue al trono de Òrúnmìlà y puso su cabeza bajo, se arrodillo (S·irika) y le rogó a Òrúnmìlà que la perdonara y le diera ese cono su Ökè Ipori.
Òrúnmìlà estaba sorprendido y preguntó. Quien te dijo que hicieras esto?. Después de mucha persuasión, Òrúnmìlà aceptó a perdonarla. Odogbo estaba en el camino hacia el mercado y esperó en vano a Àjé que pasara. Cuando Odogbo rehusó.
Cuando Odogbo no quería escuchar a Òrúnmìlà el
cantaba esto:
Odogbo baja tu espada
Odogbo baja tu espada
Àjé me dio coco y pescado
Odogbo baja tu espada.
Òrúnmìlà tiene que darle a beber aceite de palma y Odogbo se calmó.
Odogbo le dijo a su amo: nunca me mandes con una persona cuando tú sabes que lo vas a perdonar.
Òrúnmìlà le rogó que no se enojara. Àjé entonces le prometió nunca volver a hacer las cosas que ella había hecho. Por tanto es importante para todas las esposas de Bàbálàwó que observen el día de la semana en casa.



Síganos en:



http://www.egbeorunmila-ayalamopin.com

http://www.babalawoifatunwase.com

https://www.facebook.com/OluwoIfatunwase

http://www.youtube.com/user/BabalawoIfaTunwase